

EXTREMADURA

DIARIO CATOLICO

Año XVI

Cáceres, Jueves 6 de Abril de 1939. Año de la Victoria

Núm. 4.882

Nace en un pesebre para ennoblecer la pobreza, vive entre miseria para santificar la desgracia, permite reclinar sobre su seno la frente de un amigo para hacer sagrada la amistad, y enclavado en una Cruz, y delante de un mundo para quien era virtud la venganza, perdona al expirar y pide al Padre perdone a sus verdugos.

SEMANA SANTA DE ESPAÑA

AÑO DE LA VICTORIA

SEMANA MAYOR

Jesús lleva la Cruz

Esta semana la Semana Santa envuelta en banderas de triunfo, en la hosanna inmortal que España, soldado de Dios en la Historia, le dedica a sus Cruzadas. Dios y por la Patria, ha sido el lema de nuestra guerra. Con el mismo diptico en los labios han muerto nuestros héroes y nuestros mártires y han dado a los vientos del mundo la confesión caballeresca de una raza que sabe morir por el Señor que nunca muere. Esta Semana Santa es de recogida emoción para la Patria, agradecida a Dios de los Ejércitos que mantuvo firme el brazo del Caudillo y el titán a los combatientes. Y es también, por eso, de gratísimo júbilo porque ha recogido al fin el premio de la Paz que Dios, de todo bien, acaba de concederle. Estas ciudades se aprestan a restaurar el esplendor tradicional de las procesiones. La mujer española, que hasta ayer vistió tocas patrióticas y sacrificio a la cabecera de los heridos y agonizantes, para lucir las galas airoas de la mantilla clásica, ornato insuperable de su belleza. El día será más sol en la pompa litúrgica de los días primaverales, para embellecer el marco donde los Cristos españoles y las Dolores exhiben el homenaje entrañable de un pueblo que cifra su mayor de sus glorias en la Fe de sus mayores.

Dada estaba la sentencia. El presidente, volviéndose a Jesús, dijo, pronunciando la fórmula judicial: «Ibis ad crucem». Irás a la Cruz. Y volviéndose al licitor: «Y, licitor expedí crucem». Véte listo y prepara la Cruz. La Cruz era el más infamante de los suplicios. Originario de Persia, no se usó entre los hebreos hasta la dominación de Roma. Sólo se aplicaba a los ladrones, a los malhechores plebeyos y bajos; a los ciudadanos romanos, no. El que iba a ser crucificado tenía que llevar su cruz al suplicio; por eso dijo Jesús que, quien quisiera seguirle, tenía que llevar y caminar con su cruz. Su peso, calculan era de cincuenta libras; no era más pesada, para que el reo, aun estando débil, la pudiera llevar. Desde la torre Antonia, donde estaba el Pretorio, recorrió Jesús con la Cruz el camino hasta el Calvario o Gólgota, unos setecientos metros. Via-Cruces, Camino de la Cruz, Via Dolorosa, calle de la Amargura, el camino se denominaba. De cediendo primero el camino al valle de Tiropeón sube suave pendiente; sale por la Puerta Judiciaria y sigue, ya fuera de los muros, al Calvario. La tradición señala el sitio en que Jesús encontró a Berenice. Aunque los evangelistas no dan pormenores, el Via-Crucis ha sido reconstituido por los autores que escribieron la Vida de Nuestro Señor Jesucristo. Antes de que tomara Jesús la Cruz, los soldados le quitaron la clámide, le pusieron los vestidos propios y le coronaron de espinas; el licitor, con la Cruz, trajo los instrumentos precisos: clavos, martillo, cuerdas, vinagre, etc. Tomada por Jesús la Cruz, el licitor ordenó se preparara la comitiva: soldados, verdugos y los dos presos que le habían de acompañar. El Salvador, el que por nosotros moría, mientras todo se preparaba callado oía injurias, denuestos y burlas. Cargaron los tres con sus cruces; abrí a marcha soldados mandados por Longino. Tras ellos, el pregonero, trayendo el cartel en que estaba escrito, en hebreo, griego y



Bienaventurados los misericordiosos...

Campanas de la Pasión

SAGRADA CENA

Desde entonces, la palabra de Dios ha sido el pan nuestro de cada día y el néctar que embriagará de celo, de fervor, nuestra creencia en el más allá: lo eterno. Y, cual música dulcísima, se diría oír el eco de aquellas palabras de oro que pronunciara el Maestro, en la Cena memorable, en las vísperas del tormento; palabras que reflejaban su amor a todos, que fueron oídas por sus discípulos con indecible respeto, de sus enseñanzas siempre anhelandos, siempre atentos. Palabras como caricias, del espíritu consuelo, esperanza y redención; flores que mecerá el viento, exhalando sus aromas a través del Universo... «¡Tomad y bebed mi sangre!...» «¡Tomad y comed mi cuerpo!...» Angel ROSADO ACUÑA Plasencia, Semana Santa de 1939. Año de la Victoria.

profesión de misionero al repararse en el mundo predicando el Evangelio.

Desde entonces, la palabra de Dios ha sido el pan nuestro de cada día y el néctar que embriagará de celo, de fervor, nuestra creencia en el más allá: lo eterno. Y, cual música dulcísima, se diría oír el eco de aquellas palabras de oro que pronunciara el Maestro, en la Cena memorable, en las vísperas del tormento; palabras que reflejaban su amor a todos, que fueron oídas por sus discípulos con indecible respeto, de sus enseñanzas siempre anhelandos, siempre atentos. Palabras como caricias, del espíritu consuelo, esperanza y redención; flores que mecerá el viento, exhalando sus aromas a través del Universo... «¡Tomad y bebed mi sangre!...» «¡Tomad y comed mi cuerpo!...» Angel ROSADO ACUÑA Plasencia, Semana Santa de 1939. Año de la Victoria.

«Nos creó con su poder, nos buscó con sus humillaciones».

SAN AGUSTIN.

A JESUS AZOTADO

Estoy viéndote, Señor, a esa columna amarrado, y el corazón, lacerado, se me parte de dolor. Tú que vestidura al lirio das que en las selvas se cría, padeces en pleno día de desnudez el martirio. ¿Quién nunca imaginó pudo espectáculo tan triste: que Aquél que las flores viste se hubiera de ver desnudo? Pero no sólo padeces la desnudez vergonzosa, la más grande y oprobiosa de todas las desnudeces. Están tus manos atadas, te encuentro sin libertad. ¿Puede más la iniquidad en sus empresas malvadas? Más puede; que gota a gota su rapacidad felina. «Después de estas caídas, aunque el Evangelio nada dice, cree la tradición que se encontró con su Madre Santísima, que siguió a su Hijo al Calvario; tampoco el Evangelio dice nada de la Verónica; pero, en cambio, se consigna que, temerosos Judíos y soldados de que Jesús muriera antes de al Calvario llegar, obligaron a Simón Cirineo, que venía a trabajar del campo, que le ayudara cogiendo la Cruz. Cuando así caminaba, como algunas mujeres sollozando Jesús dijo: «Jerusalmitanas: No lloréis por mí, llorad por vuestros hijos.» Llegados al Calvario, los tres crucifijos echaron las cruces al suelo; los soldados las cogieron y empezaron, con los martillos y los clavos, la espantosa faena. Desnudaron a Jesús de sus ropas, le quitaron el manto, el cingulo, la túnica, las sandalias y le dieron un lienzo, pues aunque los crucificados eran puestos en la Cruz desnudos, el pueblo judío evitaba la completa desnudez y había que los reos se cubriesen lo más necesario para el decoro. Al menos, esta misericordia se guardó con el Hijo de Dios, al que rodearon la cintura con aquel lienzo. Hecho esto, Jesús, que nada tenía que pagar por sí, pero que quería, en aquella hora de redención, pagar todas nuestras culpas, se tendió en el suelo, alargó los brazos y sus pies a los sitios de los clavos, y cerrando sus ojos, sin exhalar una queja, se entregó a sus verdugos. Sonó el martillo y un clavo pegó primero, una mano; luego, la otra. Después se clavaron los pies y quedó el cuerpo sacrosanto de Cristo incrustado en el madero. Alzaron, a poder de brazos, y con picas y con cuerdas la Cruz con el Crucificado, con Jesús y, arrojándola al agüero que se había cavado, le hicieron en él. Después, el Evangelio dice, sencillamente: «Le crucificaron y, con él, a dos

quiere tu sangre divina y horriblemente te azota. ¿Qué más pudiera pedir la humana ferocidad? ¿Ni cómo tanta maldad se pudiera concebir? No cabe tanta maldad en los pechos más livianos. Quien tiene atadas tus manos son tu amor y tu justicia. Mas son hombres, según creo, sin piedad y sin entrañas, quien la sangre en que te bañas sacar de tu cuerpo veo. Tú que a los hombres dotaste de entrañas de compasión, ¿sólo en tu acerba pasión, Señor, se las arrancaste? Fué menester que eso hicieran para que así te azotaran con saña que reprobaban la más indómita fiera. Pero Tú, inmensa bondad, arrancárselas pudiste, si siempre ejemplos les diste de encendida caridad? ¡Oh! claramente se infiere de la razón al imperio, que aquí se oculta un misterio: no es el hombre quien te hiere. Es algo, más que la hiena cruel, que herirte procura; es algo cuya negrura todas las negruras llena. Es el crimen, mi pecado, mi delito, mi falsía, quien esa carnicería forma en tu cuerpo sagrado. Es mi culpa la que ahora pone en mis manos crueles los espinosos cordeles para azotarte traidora. Y de ese crimen nefario ya no me puedo extrañar; ¿qué no podrá imaginar verdugo tan sanguinario? ¡Perdón, Dios mío, perdón! Perdona la infamia alev del que a amarrarte se atreve, azotándote a traición. Dame a beber esas gotas preciosísimas y ardientes de la sangre que a torrentes sale de tus venas rotas. De esos divinos raudales el dolor en mi alma brote; y haz que mis carnes azote, porque son las criminales.

«En esto hemos conocido la caridad de Dios, en que dió su vida por nosotros».

EV. SAN JUAN.

Lorenzo LOPEZ CRUZ



Un nuevo Mandamiento os doy: Amaos los unos a los otros como Yo os he amado

«El hombre debe vivir en la verdad, pensar como vive y hablar como piensa»

E. HELLO.

José IBARROLA MUÑOZ

«Le crucificaron y, con él, a dos

rológio... chas a las 8:30 de la... 8 Dirección del viento... (drado) en 24 horas 30... ciclo en el momento... RASI... Mínima a la sombra... de Milicias... tradicionalis... Cáceres... en de incorporaci... la organización al... on Nacional Sindica... Victoria.—El Ten... ero... s entre Beck... leses... s en Burdeos... es residente en Ver... con gran júbilo el... o, por lo cual la l... ados puede ser cans... tes... DIMITIRA... es.—Se espera... del resultado de las... generales, dimitirá... erlot... EL PARAGUAS... VIERTE EN ESPA... lin.—Las declara... iberlan han desper... sos comentarios en... ana, que opina que... ponerse en guardia... provocaciones del p... o británico no sur... amberlain ha colab... ara su paraguas co... dice la prensa al... mpro... Fincas... sias de... incia. Para tratar: S... nida de Cervantes, 28... Subsidio Fam... tan breve, supone... lanza en lo: medio... ateriales—que nan... pro realización tan... a los días mismo, con... seguridad, es consec... ahora puede valer... a mitigado tenacida... aspiraba: a realiz... su fin en el plazo... ando admirables org... are, «extranjeros qu... años en constituirse y... progresivos de trabajo... el contenido de todos... se definitivamente a... tenemos que mar... a vida organizad... adado; unos meses na... m. sa flexible en con... en establecers... Subsidio familiar... de tres meses de... los que ha padec... mision y pico de exp... familias, m. s. de cien... aro mil afiliaciones... e se centuplican en... culatorias, a su vez... unidad de secundarias... Mencionamos sólo... automático porque se... en el pago del Subs... r. Lo restantes nos... os esfuerzos. Aquel... d y un relevo espirit... en en la algre sen... acajadores cuando rec... io Familiar.

En el Minister... la Gobernaci... Visitas... Burgos.—El ministro... ernación señor Serran... é visitado en el día... gobernador civil de... or el Arzobispo de Val... señor Corrochano, dir... periódico «España» y p... lfaro, Consejero Nacion... ector de «Arriba»... Registro C... Durante las última... han hecho en este... ciones siguientes... NACIMIENTOS: Manuel Fernando P... da, hijo de José y Jose... iados en Margallo...

SITIO Calvario y España

STAT CRUX

Es privilegio de las inteligencias expresar con pocas palabras claridad con la densidad del pensamiento, que es el privilegio de la perfección. Jesucristo, en su humanidad, en su ciencia beatífica, en su mayor grado de perfección, como Verbo del Padre sustancial, tuvo el privilegio de condensa en pocas palabras su moral en pocas palabras, todavía los reducidos por el amor, la consecuencia en el amor. Pero esta consecuencia está incluido el amor. Pero esta consecuencia está incluido el amor. Pero esta consecuencia está incluido el amor.

humanidad creyente llora; compasivas guardan silencio la tarde de Viernes Santo. El Monte Calvario está en el camino de su martirio unos han sentido curiosidad, otros se han escandalizado; muy pocos han derramado al verla, lágrimas de comprensión espiritual, como las mujeres de Jerusalén, y la han ayudado a llevar su cruz como el Cirineo.

Cruces de Viernes Santo del Calvario de España Han sonado las horas solemnes de la consumación, que recogerá y guardará la Historia cumpliendo su misión de testigo y Maestra de la vida.

Ha llegado el Sábado de gloria. Ya aparecen en el Cielo las primeras luces de una aurora feliz. España va a pronunciar ante el mundo, en la mañana del Sábado santo de su gloria, aquellas palabras que fueron en el Gólgota rúbrica de la Redención de la Humanidad: «Señor, en tus manos ofrezco mi sacrificio». Sacrificios heroicos de España ofrecidos a Dios por la salvación del mundo. Oblación digna de esa víctima escogida para la redención de una sociedad y que ha de ser el trono de realeza del reinado de Cristo.

Y lucirá con todo su esplendor el sábado de gloria en el cielo de la paz, y llegará la hora de la ascensión de España a su cátedra de maestra del mundo. En los campos, en las cárceles y en los hogares españoles continuarán clavadas las cruces del heroísmo, del martirio y del sufrimiento, chorreando sangre generosa de amor y redención.

Cultos de Semana Santa

Jueves Santo

SANTA MARIA
Desde las siete de la mañana, Sagrada Comunión.
A las ocho, Comunión general de los Jueves Eucarísticos.
A las once, misa y solemnes oficios.
A las tres y media de la tarde, Lavatorio, sermón del Mandato, maitines y Laudes.
A las ocho, Hora Santa.

SANTIAGO
A las siete, comuniones de los Coros Eucarísticos.
A las ocho, Comunión general de los Hermanos de la Cofradía de Jesús Nazareno y de Nuestra Señora de la Misericordia.
A las nueve y media, misa y oficios solemnes.
A las tres y media de la tarde, Mandato y Lavatorio.
A las cuatro, Hora Santa.
A las ocho, Maitines y Laudes.

SAN MATEO
A las siete y media, ocho, ocho y media y nueve, comunión de los Jueves Eucarísticos.
A las diez, Divinos Oficios.
A las cuatro y media de la tarde, Lavatorio y Sermón del Mandato.
A las siete, procesión por la carrera señalada.
A las diez y media Hora Santa.

SAN JUAN
A las diez, Divinos Oficios.
A las tres y media, Lavatorios, y Sermón del Mandato.
A las ocho, Hora Santa y sermón.

COLEGIO DE HERMANAS CARMELITAS
A las ocho, misa y Divinos Oficios.

IGLESIA DE SAN FRANCISCO JAVIER (PP. DE LA PRECIOSA SANGRE)
A las nueve, Divinos Oficios.
A las ocho de la tarde, Rosario.

SIERVAS DE MARIA
A las ocho, Solemnes Oficios.

SANTO DOMINGO (PP. FRANCISCANOS)
A las nueve, misa y Oficios Divinos.

Viernes Santo

SANTA MARIA
A las diez de la mañana, Divinos Oficios.
A las dos de la tarde, sermón de las Siete Palabras.
A las cuatro, Maitines y Laudes.
A las siete procesión del Santo Entierro y Sermón de Soledad. A continuación traslado procesional de la Soledad a su ermita.

SANTIAGO
A la uno de la madrugada.—Después de rezar el Via-Crucis, saldrá la procesión de Nuestro Padre Jesús Nazareno que seguirá el siguiente itinerario:
Plaza de Santiago, Cambreros Muñoz Chaves, Duque, Plaza del General Mola, Generalísimo Franco, San Juan, San Pedro, Donoso Cortés, Luis Sergio Sánchez, Plaza de San Juan, Defensores del Alcázar de Toledo, Plaza del General Mola (por delante del reloj), Gabriela y Galán, Zapatería, Godoy, Plaza de Santiago (entrando en la iglesia por la puerta del Mediodía).
A las diez, Divinos Oficios.
A las diez y media de la noche, Solemní Via-Crucis.
A las once, procesión del Silencio con el mismo itinerario.

SAN MATEO
A las ocho y media, Divinos Oficios.

SAN JUAN
A las ocho y media, Divinos Oficios y Adoración de la Cruz.
A las cuatro de la tarde, Via-Crucis y Adoración de las Llagas.

HERMANAS CARMELITAS
A las siete y media, Divinos Oficios.
A las tres de la tarde, Via-Crucis.

SAN FRANCISCO JAVIER (PP. PRECIOSA SANGRE)
A las siete, Divinos Oficios.
A las tres de la tarde, Via-Crucis.
A las ocho y media, Divinos Oficios.

SANTO DOMINGO (PP. FRANCISCANOS)
A las ocho y media, Divinos Oficios.

Sábado Santo

SANTA MARIA
A las ocho, Divinos Oficios.

SANTIAGO
A las ocho, Divinos Oficios, Bendición de la Pila y Misa solemne.
A las siete de la tarde, Santo Rosario.

SAN MATEO
A las ocho Divinos Oficios.
A las siete y media de la tarde, Rosario y Bendición.

SAN JUAN

A las ocho, Divinos Oficios.
A las siete, Ejercicio del Rosario y visita al Santísimo.

SANTO DOMINGO (PP. FRANCISCANOS)
A las siete, Divinos Oficios.
SAN FRANCISCO JAVIER (PP. PRECIOSA SANGRE)
A las siete, Divinos Oficios.
A las siete de la tarde, Santo Rosario.

Domingo de Resurrección

SANTA MARIA
A las ocho misa de Comunión para los Hermanos de la Cofradía.
A las diez, Fiesta del Resucitado.
A las once y media, procesión del Resucitado.

Adoración Nocturna

DÍA 6 DE ABRIL DE 1939
A las 10'30.—Adoradores y tarascos se reunirán en la Sala de Guardias de Santo Domingo para visitar en comunidad los Sagrados de la capital, esperando que se haga el recorrido con el debido reconocimiento para nuestro bien espiritual y para dar el ejemplo a que obliga nuestra condición de adoradores de Jesús Sacramentado.
A las 17'30.—Acudirán nuevamente los tarascos par montar los turnos de guardia que se designen por el señor presidente hasta su relevo por adoradores.
A las 21'30.—Se congregarán los adoradores en la Sala de Guardia, para relevar a los tarascos y dar comienzo a la Vigilia de Jueves Santo, según previene el ritual y terminando el rezo del Via Crucis a las 24, se retirará la guardia.
Es obligatorio el uso de distintivo y ritual para todos estos actos.

NOTA—Por la providencia de Dios nuestro glorioso Ejército triunfa y salva a España del yugo marxista. Dios y a la Virgen Santísima de la Montaña y sigamos pidiendo por el completo éxito de las armas españolas y por el invicto Caudillo que las conduce tan expertamente.—El Consejo.

Cáceres, 1 de abril de 1939. III Año Triunfal.

Marias de los Sagrados

AVISO
Se ruega a todas las Marias estén en Jueves Santo en la parroquia de San Mateo, a las doce en punto, para hacer la visita a los monumentos según costumbre.

Juventud Femenina de Acción Católica

Hoy Jueves Santo, la Juventud Femenina de Acción Católica, ha organizado una Hora Santa en la Capilla de las Carmelitas, de cuatro a cinco de la tarde.
La asistencia es obligatoria para todas las asociadas y aspirantes.—La delegada de Piedad.

El Domingo de Pascua hablará el Papa al mundo

Ciudad del Vaticano.—Se anuncia que Su Santidad Pío XII dirigirá al mundo una allocución en latín el domingo de Pascua, durante la misa que celebrará en la Basílica de San Pedro.—(Faro.)

UNA ENTREVISTA

Berlín.—El ministro de Negocios Extranjeros alemán, Von Ribbentrop, recibió la visita de Mr. Tisso, presidente del gobierno eslovaco. En dicha entrevista hubo un amplio cambio de impresiones que contribuyó a precisar con mayor claridad ciertos aspectos de las relaciones germano-eslovacas.—(Faro.)

FIRMA DE UN ACUERDO

Ciudad del Vaticano.—Se ha firmado un acuerdo sobre el servicio nacional radiofónico entre la Santa Sede y el Gobierno italiano.—(Faro.)

LEGA A ITALIA EL AVION «CONDOR»

Roma.—El cuatrimotor «Condor» llegó al aeródromo de Littorio procedente de Trípoli, después de su primer viaje a las provincias italianas del Africa oriental.—(Faro.)

ENTUSIASMO FALANGISTA EN MEJICO

Nueva York.—Comunican de Méjico que después de la manifestación entusiasta de falangistas y admiradores de España, celebrada con motivo de la total extinción del dominio rojo en España y para conmemorar la victoria del Ejército Nacional, el gobierno mejicano dictó una orden prohibiendo las manifestaciones de carácter militar en honor a cualquier país extranjero.—(Faro.)

LEGA VON NEURATH A PRAGA

Praga.—Llegó a esta ciudad el

Información Nacional De la trágica muerte de García Morato

Madrid.—El pasado accidente de aviación en el que pereció el «as» de este arma, García Morato, fué ocasionado por el choque de un ala del «Rata» que pilotaba, contra el suelo, al intentar despegar. Varios aviadores acudieron inmediatamente al lugar del siniestro, comprobando con gran sentimiento que el cuerpo de García Morato estaba destruido.

Inmediatamente de ocurrido el suceso, se personó en el lugar del mismo, el comandante de Aviación señor Muñoz, quien dió el triple grito de presente, ante el cadáver de su compañero, que fué contestado por todos los allí reunidos con lágrimas en los ojos. Ante el cadáver del glorioso aviador, se vieron escenas conmovedoras y de gran emoción.

CONDUCCION DEL CADAVER

Madrid.—A primeras horas de la tarde, se condujo el cadáver a Madrid, dándole escolta de honor los pilotos de la escuadrilla que mandó en vida.

Inmediatamente llegó el general Kindelán, quien oró ante el cadáver y seguidamente llegaron los familiares del infortunado comandante.

LUTO EN ESPAÑA

Madrid.—De toda España se reciben constantemente telegramas de pésame, siendo innumerables los enviados por altos cargos, jefes y jerarquías del Movimiento.

A última hora se autorizó el desfile ante la capilla ardiente a todas las personas, siendo innumerables las que pasaron a rezar ante el cadáver. Ayer se celebró el entierro.

La prensa dedica grandes artículos de condolencia por el trágico accidente que quitó la vida a quien durante la campaña victoriosa recién terminada, alcanzó tantas glorias y honores para España y su Santa Causa.

El Tebib Arrumi ha roto el silencio que se había impuesto como cronista, con una sentida crónica dedicada al comandante García Morato, honra y gloria de la Aviación española.

Al entierro, que se celebró ayer, asistieron las autoridades en formación.

BIOGRAFIA

Joaquín García Morato, contaba 36 años. Al empezar la guerra en España, pertenecía al Cuerpo de Infantería, pero servía en Aviación y desde el primer momento se puso incondicionalmente a las órdenes del Generalísimo.

Durante la campaña ha alcanzado 1.500 horas de vuelo, consiguiendo el record de aviones derribados, ya que consiguió destruir 41 seguros y 14 probables.

Como premio a sus numerosas heroicidades, el Caudillo le concedió la Cruz Laureada de San Fernando, después de abrirse tres

NACIMIENTO DE UN PRINCIPE

Tirana.—El presidente del Consejo anunció el nacimiento del príncipe heredero. Con este motivo las tropas desfilaron ante el palacio del rey Zogu. Las calles se vieron invadidas por una imponente manifestación del pueblo que aclamó a los soberanos y al príncipe heredero.—(Faro.)

ACTOS RELIGIOSOS DE SEMANA SANTA

Sevilla.—El miércoles santo se verificó en la catedral la ceremonia de rasgarse el velo del templo. Han llegado a la ciudad muchos miles de forasteros para presenciar las procesiones de Semana Santa.

CONSEJO DE MINISTROS

Burgos.—Ayer tarde se reunió el Consejo de Ministros bajo la presidencia de S. E. el jefe del Estado. La reunión terminó cerca de las doce de la noche.

El ministro de la Gobernación recibió a los periodistas a la terminación del Consejo a quienes comunicó una referencia verbal del mismo. El Consejo, dijo ha estudiado las orientaciones del plan general de Obras Públicas, presentado por el ministro de dicho Departamento. Dicho plan, añadió, sobre reconstrucción de canales, obras hidráulicas, carreteras, etc., está hecho con un espíritu objetivo, sin particularismos ni influencias locales.

El ministro de Obras Públicas presentó al Consejo gran cantidad de mapas y planos, que demuestran un estudio meditado de dicho plan. El Consejo aprobó en líneas generales el plan a que se alude.

A última hora el Consejo se ocupó de un tema de política exterior.

SE REANUDAN LAS COMUNICACIONES

Madrid.—Ha vuelto a funcionar el tren rápido Madrid-Sevilla.

AUXILIO SOCIAL

Madrid.—Ayer se repartieron 5.000 comidas calientes a otros tantos niños.

SALVADOS DE LA HORDA

Madrid.—Entre las personas que han conseguido salvarse de la horda roja, se encuentran el famoso músico Francisco Tellería, autor de la partitura «Carra al Sol».

También ha conseguido salvarse, el célebre torero Nicanor Villala.

DICE PILAR PRIMO DE RIVERA

Burgos.—Ha vuelto Pilar Primo de Rivera de su viaje a Madrid, expresando con palabras de elogio, la impresión que trae de la labor realizada en Madrid por Auxilio Social.

CON EL MINISTRO DE LA GOBERNACION

Burgos.—Ayer visitaron al ministro de la Gobernación, los consejeros nacionales señores Sánchez Maza y Riva y el gobernador civil de Toledo.

OTRO DESGRACIADO ACCIDENTE DE AVIACION

Madrid.—Otro desgraciado accidente de aviación ha causado la muerte de cinco aviadores españoles, uno de los cuales es el comandante Fernández Ibarra y los otros sus acompañantes.

UN NOMBRAMIENTO

Córdoba.—La Cofradía de la Virgen de las Angustias ha acordado nombrar hermano mayor a Benito Mussolini.

COMEDORES DE AUXILIO SOCIAL

Tánger.—Ha sido inaugurado en esta ciudad un comedor de Auxilio Social, con asistencia de las autoridades. Bendijo el local el obispo de Gallipoli.

PROCESIONES

Con gran animación ayer se celebró la procesión de la Cena Sacra.

POR LOS CAIDOS

Zaragoza.—Se ha celebrado en esta ciudad una misa por el alma de los caídos por Dios y por la Patria, al final de la cual el general jefe de la Quinta Región dirigió una allocución.

UN DESFILE DE FLECHAS

Madrid.—Ha tenido lugar en la capital de España un brillante desfile de las flechas de Valladolid. Ante el cadáver del heroico comandante de Aviación señor García Morato desfilaron 5.000 muchachos. Presidió el entierro el secretario general de Falange Española Tradicionalista y de las Jons, señor Fernández Cuesta.

AUXILIO SOCIAL DE SEVILLA

Sevilla.—Ha regresado a esta ciudad la expedición de Auxilio Social que marchó a Madrid para llevar víveres y auxilio a la población recién liberada. Vienen encantados del alto espíritu patriótico que reina en la capital de España.

VIVA FRANCO!

El día 16 de abril tendrá lugar en Sevilla una procesión de la Patrona de la ciudad, la Virgen de los Reyes, en acción de gracias por la feliz terminación de la guerra.

AVISO

HOMBRES DE ACCION CATOLICA

Es preceptiva la asistencia de Hombres de Acción Católica a la solemne procesión del Santo Entierro, la tarde de Viernes Santo.

A tales efectos se reunirán los afiliados de todas las ramas, mencionado día, a las seis y media de la tarde en la Plaza de Santa María.

No lo comprendo arcano. Y piensa en de tan inconcebibles.

Tomás Carreras LECTORAL

SITIO

(Viene de segunda plana)

En tus manos Señor, encomiendo Mi espíritu

¿Has pensado alguna vez, cristiano que esto leas, lo que significan estas palabras? Oye al Señor, próximo ya a exhalar su postrer aliento. Cumplidas todas las profecías que de El habían predicho; habiendo dado cima al gran negocio que su Padre le encargara, nada le restaba sino volverse a unir con El. Corrían los instantes; apresurábase los momentos; su existencia en este mundo tocaba ya a su término; los precursores de la muerte asomaban ya a sus ojos cristalinos y casi apagados, en su semblante desecado y amarillento, en su frente cubierta de un sudor frío, en su pecho levantado y oprimido, en su respiración lenta y casi imperceptible, en su corazón que apenas latía y en toda su humanidad sacratísima abatida hasta al extremo, y casi sin sensibilidad. Entonces, haciendo oír su voz, Jesús, que se consumía de amor por los hombres, esfuerzase para hablar y resumiendo todo el resto de sus espíritus vitales, o por sus fuerzas sobrenaturales, lanza un grito y dice: «Padre mío, en tus manos encomiendo mi espíritu».

Y con estas palabras pone en manos de su Padre, su purísimo espíritu; aquel que da vida, que es la alegría del cielo y de la tierra; el gozo de los Angeles, la felicidad de los hombres, por quien todo respira, en quien todo vive, se mueve y obra. Ya tuvieron cumplimiento aquellas otras palabras que El mismo dijera: «Del Padre salí y vine al mundo; otra vez dejo al mundo y vuelvo a mi Padre».

¡Murió Jesús!; pero muere triunfante, porque con su muerte ha encadenado las potestades infernales; ha confundido al mundo y ha reconciliado el cielo con la tierra. ¡Murió Jesús! pero su muerte vino a ser como el sueño del conquistador, que se duerme tranquilo sobre el campo de batalla donde ha vencido a sus enemigos. ¡Oh, Jesús adorable! Alámbente los cielos y la tierra, los Angeles y el hombre, y las criaturas todas celebren sin cesar este rasgo admirable de vuestro divino amor!

El que te enseñó a vivir, quiere que sepas también morir; porque al fin de la jornada, aquel que se salva, sabe, y el que no sabe nada. En la carrera de tu vida, puedes perder el camino cierto, y extraviarte en aquella selva tupida...

guien entre los suyos que le compeza o que le consuele no. encontraré ni uno. Más aun entonces para saciar su hambre, le darán hiel material y espiritual y para apagar su sed le brindarán vinagre físico y moral.

Con esta perspectiva, agrandada en su objetividad y compresión, no es de extrañar la escena del huerto de Getsemani. Va a empezar el drama enorme de la pasión del Señor. Jesús en su oración con temple el cuadro sombrío cuyos débiles trazos se ha encargado al autor sagrado reunirnos en el salmo mencionado. Y los contempla con toda la claridad, con toda la luminosidad, con toda viveza y emoción, de forma que la inquietud surge en su conciencia la angustia se apodera de su ser y su espíritu se amilana y acobarda exclamando: Padre mío, si es posible pase de mi este cáliz, si es posible excúsame de este trance; si es posible redime al hombre sin efusión de sangre. ¡Escena desconcertante por la sublimidad del realismo humano, por la grandeza de la lucha interior que nos revela en el Redentor! Y es que no hay cosas tan violentas para la pobre naturaleza humana que el dolor y la muerte: el dolor que mina la salud y la muerte que extingue la existencia.

A la luz de aquel vaticinio y a la sombra de esta anécdota; qué bien se comprende, se oye y se entiende la palabra del Señor: ¡Todo se ha consumado! El Padre por boca de su profeta había dicho que yo sería atormentado con vinagre para saciar mi sed, como remate de mis dolores y como broche de mis sufrimientos. Dije hace unas horas que pasara el cáliz de la amargura, que se me dispensara del padecer, que no hubiera Redención cruenta: Pues bien, ahora digo: he cumplido la voluntad de Dios en su totalidad casi. Nací para hacerla fielmente en el mundo. Padece para llevarla gustosamente. Pues para que no falle nada, manifestaré mi sed, tomaré el vinagre quemador, para saciar de mis enaños y entonces ya si que podré excomar: Todo se ha consumado. Se consumó tu voluntad y por tanto en tus manos encomiendo mi espíritu.

Arco del Cristo

¡Cuántas veces, Señor, que te he pedido por tener un hijo perfecto y claro como un verso! Esta tarde por un raro milagro le veía, ya crecido,

encomendarse bajo el firme amparo de tu dolor sangriento y extendido para un largo viajar desconocido con ancho afán de navegar su faro.

Y su mano joven, aún tan tierna, llenar de aceite nuevo y agua clara el antiguo cristal de tu lucerna,

mientras ibas ungiendo por su cara como una recia bendición eterna la vieja piedra del Arco que es tu ara.

M. DE LA QUINTANA.

Cáceres-Abril-Año de la Victoria.



Santo Rostro del Redentor del Mundo, que se conservaba en la Catedral de Jaén

Santa Faz de Nuestro Señor Jesucristo, vulgarmente conocida con el nombre de *Cara de Dios*.

El precioso lienzo se halla en la Capilla Mayor de la Catedral de Jaén, encerrado en una caja de plata, y encuadrado en valioso marco de oro, salpicado de ricas joyas.

La horda roja durante su dominación lo ha sustraído, como tantas otras reliquias religiosas.

Según opinión general, dicha Sagrada Faz es una de las caras de Jesús, estampadas en la toca de la Verónica, cuando esta santa mujer le limpió el sudor al verlo cargado con la Cruz.

Tan inestimable reliquia fué traída a Jaén desde la Ciudad Eterna, el año 1376 por el Obispo Viedma, que alcanzó tan señaladísima merced del Papa Gregorio XI.

Clemente VII por Bula de 1529, erigió una Cofradía en honor de la Santa Faz de Jaén, concediendo muchas indulgencias a cuantos visitaren este Divino Rostro.

En el Santuario de la Montaña, de Cáceres, existe una copia de esta Santa Faz, tocada al original de la Catedral de Jaén.

da, áspera y salvaje de que nos habla la Sagrada Escritura. Has menester una luz que ilumine tus senderos que conducen a la eternidad. Necesitas un guía, para que cuando salgas de aquí, aban donando todo, absolutamente todo, menos las buenas o malas obras; te lleve, como de la mano a un lugar eterno, donde escucharás, no desesperadas lamentaciones propias de los espíritus condenados; sino que elevándose por regiones suprasensibles penetres en la mansión de los bienaventurados para gozar de la eterna beatitud en el imperio celestial del supremo soberano, poder que se extiende sobre todo el universo, pero cuya corte y trono están en el cielo. Y lo mismo que el naufrago al ganar la orilla, después

LLEVA TU CRUZ

El plebeyo endiosado de Córcega anda buscando compañera para el trono y el altar. Como la necesidad no reconoce ley en quien acostumbra a imponerla por la fuerza, con la misma pluma que acaba de rubricar el libelo de repudio a Josefina, ha encabezado el mensaje de amor a María Luisa. Alrededor del pensamiento, zumban las abejas dinásticas pidiendo reina. Y el Coloso, echando en olvido la circunspección del tercer entorchado se ha lanzado a soñar, como en los días de Brienne, la más ingenua cadetada de su vida portentosa.

Para las Cortes de más viso en la época parten en seguida correos de gabinete con la pintoresca terciaria. Petersburgo recibe la súplica con sorna, Dresde con recelo, Postdam con asombro. Sólo en Viena cogen al vuelo el cable para enhebrar en seguida la aguja de la diplomacia y sacar partido a la situación. Cuesta un poco el trago, pero al fin, los negocios son negocios, y el linaje, químicamente puro, de los Habsburgos transigie emparentar con los aprotincianados burguesotes de Ramolino, pues no es primera ni última vez en la Historia que blasones y talegas hayan hecho parejas felices en los caminos del matrimonio.

Ahora Metternich ensaya el juicio de París para servir pareja al temido adversario. Pero Schönbrunn es pródigo en flores y damas, y el problema resulta cuestión de horas, sin grandes quebraderos de cabeza. Después de todo la razón de Estado es la que va a echar la bendición al contrato y no interesa consultar a la elegida. A cambio, Austria será más poderosa aun, al precio de una felicidad, pues, comarca especulada por Acta oficial o corazón rematado en subasta forzosa resultan a la larga idéntica cosa; papel mojado donde se escribe lo que no se siente y se olvida pronto lo que en él se escribió.

Ceremonial imponente obligado en las visperas nupciales de la Holburg. Rizan el aire rumores de saraos; y como una consigna invariable de la Corte—memento y ordenanza a la vez—la misma palabra de despedida en todos los labios: Lleva tu Cruz. Así desfilan uno a uno, en ofrenda de boda, dignatarios y familiares.

—Lleva tu Cruz, dice compungida el aya señoreada que ha celado hasta hace tres días las travesuras de la prometida.

—Lleva tu Cruz, dice el padre y señor, más tieso y sellado que de costumbre, con el trémolo de cien generaciones orquestado en la voz opaca y entrañable de este día.

—Lleva tu Cruz, dicen risueñas las primitas archiduquesas, entre voces de primavera y sonrisas de maliciosa ingenuidad. Y hasta el oráculo gris de la casa, Metternich, irónico y glacial, doblando el espinazo, repite a Su Alteza la unánime contraseña, de donde por lo visto, cuelga media seguridad de Imperio y la seguridad entera de Europa:

—Lleva tu Cruz. Y con esa consigna clavada en el oído mimoso, parte María Luisa de Austria a ser Emperatriz de Francia.

No sonriamos pensando el modo, peregrino y deplorable, que tuvo luego la liviana Emperatriz de cumplir el consejo que tantas veces oyó en labios familiares. Al fin y al cabo en la historia de su alma va retratada la historia de la Humanidad.

Cada día, al entrar en el imperio del Deber todo hombre escucha también la voz, llegada unas veces de lo Alto, salida, otras, de lo íntimo, invitando al inflexible mandato:

—Lleva tu Cruz. Y la cruz es esquivada, huída, en porfía permanente, pues el paisaje superficial que suele ser la vida moderna no tolera siluetas áridas, lejanas e inadecuables, como al parecer es la Cruz. Cuando más se acepta de tema literario; pocas veces, medida del pensamiento; rara vez, norma de conducta.

Y sin embargo la Cruz, arrastrada o abrazada, gravita en el destino de la Humanidad desde la tarde de Viernes Santo, por encima de los criterios convencionales que en su querrela desconcertada, acufian y reparten en nuestra decisión, tesis de fragilidad y antitesis de descomediamento.

Pero al final este Leño Sagrado que desecharon los fabricantes de ilusión termina por ser, categórico, clave del ángulo en el Espíritu.

JUAN DE ACRE

Cáceres, Semana Santa. 1939.

CLÁSICOS

SABOR DE LA CRUZ

Quando estudie en el arte soberana de tu Cruz, la lección humilde atienda; y en ese pecho, que dulzura mana, tu amor sabroso y delicado, aprenda.

Y toda gloria me parezca vana si no es la que en tu Cruz ame y pretenda; y el más rico tesoro, gran pobreza, y el deleite mayor, suma vileza.

P. HOJEDA. «La Cristiada»



LAS TRES MARIAS

De la Al...

Hoy, como todos los días, el Ayuntamiento en Corporación, recon...

El alcalde don...

El alcalde don... el siguiente... Subsecretaría del... del infau to sucesor de nuestro cas de aviato...

«Nomb» vecindario...

«Nomb» vecindario más profundo s... glorioso aviador... qu'en tanto debe... ro smo, poni ndo... mas nacionales.—Alca...

Se arrienda

Cochera amplia con... de San Mateo... Morst 10 y 12. Tel...

Se venden en la

Tres lotes de terr... para casa de campo... Informarán en la... Javier.—Cáceres.

Casa de So...

En las últimas ve... ras han recibido... tativa en este Centro... nes que se indican, la... personas.

Agustín Ceballos...

Agustín Ceballos... años de edad, domi... so a nivel de la carre... al que se encontró un... no en el ojo izquierdo... Eugenio Rodríguez... do 53 años de edad, q... Peñas número 33, que... da, contusa en la reg...

Compro Fincas...

Compro Fincas... sillas... provincia. Para tratar... Avenida de Cervantes.

SE VENDE

Motor gasolina pe... «Crossley», de 10 cabal... tar con Juan M. Neila...

ANTIN

CONSUMOSE

Entre los diferentes salmos cristológicos hay uno especialmente interesante: el salmo 68. En este, el salmista vaticina la pasión del Mesías con una riqueza de detalles espeluznantes verdaderamente maravillosa. Su descripción conmovedora revela la malicia enorme de los perseguidores del Redentor que se sacian, se ensañan en su persona, en su fama, en su familia y amistad, es decir, en sus afectos más íntimos y sinceros. Sus enemigos se multiplicarán y envalentonarán odiándole injustamente, aborreciéndole ingratamente, injuriándole ferocemente, de tal manera que lo llevarán por las calles vestido de máscara para escarnio y chacota de las gentes, confundido y avergonzado. Sobre el ludibrio edificarán el descredito popular: no habrá tertulia en la puerta en que no se le maldiga; ni taberna en que los borrachos no canten coplas contra su buen nombre. En fin, despojado de su seguridad personal y de su honor se le tacha se verá afligido con el desvío de sus familiares y deudos, do suerte que será un extraño en los sus hermanos y un enemigo para los hijos de su madre, hasta tal punto que cuando busque al...

X. X.

Cáceres, Semana Santa 1939.

Yo Soy la verdadera vid. Permaneced en Mí que Yo permaneceré en vosotros. Al modo que el sarmiento no puede de suyo producir fruto, si no está unido con la vid; así tampoco vosotros, sino estais unidos Conmigo... Quien está unido Conmigo y Yo con él, ese da mucho fruto; porque sin Mí nada podéis hacer. El que no permanece en Mí, será echado fuera como el sarmiento y se secará.-Ev. San Juan.

EXTREMADURA

Apartado, 26 Plaza del Obispo Segura Teléfono, 1410

Os digo que a este modo habrá más fiesta en el cielo por un pecador que se arrepiente que por noventa y nueve justos que no tienen necesidad de penitencia.-Lucas, 15-7.

Procesiones.-Las procesiones de Semana Santa y principales manifestaciones de esta índole en España.-Las procesiones de Cáceres y la provincia

Deber de todo cristiano es rendir culto a Dios Nuestro Señor, no sólo interno, sino externo. Y en el cumplimiento de este deber, exaltado al grado máximo, las procesiones son uno de los sistemas más apropiados para satisfacer, además de ello, un deseo íntimo del corazón: cantar, decir a Dios todo nuestro afecto; hacer, al mismo tiempo que las cosas divinas resplandezan ante las criaturas, que son quienes han de seguir el camino de la perfección trazado por el maestro en su vida pública.

Procesión, en general, tiene una definición abstracta, que es ésta: acto de ir ordenadamente, de un lugar a otro, muchas personas, y con algún fin. En este caso piadoso.

No queremos entrar en la esencia de esta definición, pues todos sabemos que coincide con lo que han de ser procesiones.

Acto de ir de un lugar a otro; de un templo a otro templo, de un santuario a otro santuario. Y deben ir muchas personas. Y, sobre todo, esto: ordenadamente. En esto está, precisamente, la característica más peculiar de las procesiones.

Una procesión de carácter religioso no es una manifestación de tipo pagano, ni mundano; es la calle, y en ella se debe estar como en el templo, porque en ese instante, la calle es un lugar sagrado, por donde pasan las sagradas imágenes o los atributos sacrosantos.

Pero en fin. Hablar de las procesiones, a manera de historia somera y concreta luego, es nuestro propósito.

Las procesiones están, históricamente vinculadas, al grado de cultura de los pueblos. Cuanto éstos más se aproximan a la cumbre de la civilización, mejor resplandece esta manifestación pública de culto, de fervor religioso.

Las procesiones del paganismo son precursoras de las de hoy. Roma iba en procesión, por la Via Appia, en aquellas tardes lánguidas de que habla la leyenda, llevando los concurrentes candelas de sus antepasados muertos, visitando las tumbas que pueblan el camino romano por ambos lados.

Estas manifestaciones procesionales sobreviven luego en las civilizaciones occidentales.

China organizaba desde antiguo, y lo hace hoy, procesiones para ahuyentar los espíritus malignos, sobre todo del cólera, y acompañaba estas manifestaciones con bandas y cánticos originales.

Los sacerdotes salían purificados el espíritu de las procesiones. La colectividad reunida, quiso darle a estas cosas una manifestación, una sensación de fuerza.

En la antigua Austria, las procesiones del Pechten servían para ahuyentar el espíritu del mal y expresar, al mismo tiempo, el triunfo sobre los demonios de la esterilidad de los campos y cosechas.

Grecia llevaba en procesión los llamados «jardines de Adonis».

Egipto se manifestaba en honor de Osiris; los giliacos llevaban el animal sagrado de casa en casa, para que todos participaran de su influencia.

Los sagrados textos hablan de las procesiones en torno a Jericó y de la manera de llevar, en esta forma, el Arca de la Alianza.

El sagrado popo de la diosa Atena era el velamen que se empleaba cuando el barco griego era transportado, sobre rodillos especiales, por las calles de la ciudad, significando el poderío naval de los helenos. Y la India y todos los pueblos antiguos, hasta que estas manifestaciones toman un carácter demográfico y folklórico en absoluto.

Nacen entonces las procesiones conmemorativas. En Gran Bretaña comienza a celebrarse la procesión «Del Padrón» y ésta influye en el aspecto político y religioso del pueblo.

Luego se celebra la del Buen Socorro, en Guinecamp, que Gosthin se encarga de describir en esta forma:

«Desde muchas leguas a la redonda se puebla la ciudad de concurrentes. La procesión comienza en la noche y en la noche se cierra. Por estrechas y tortuosas calles van las caravanas de asistentes, encapuchados, con doble fila de cirios encendidos, que proyectan resplandores indecisos sobre sus rostros. La caravana semeja una procesión de querubines tocados de blanco y con alas del mismo color. En la noche se confunde todo. Es algo fantástico.»

Y en este estilo, en la Edad Media comienza a celebrarse una especie de procesión conmemorativa, que se llamó «La danza o triunfo de la muerte». Carros cubiertos de telas blancas y negras desfilaban por las calles. El ángel tocaba la trompeta

del juicio y se anunciaba la hora del arrepentimiento. La muerte ocupaba uno de los carros, llevando su guadaña. Concurrentes, muchos concurrentes detrás y delante.

La procesión de la Primavera o de los convulsivos, que se celebraba anualmente en Echtenan (Ducado de Luxemburgo), pertenece también a este género.

Y las que se celebran en Santurce, La Serena, San Esteban de Pravia, Santa Cristina, etc., donde las procesiones son algo así como regatas de campeonatos, pues se disponen todos a luchar para ver quién llega el primero a la costa, gritando: «Amorra sal reliquia», o sea: procura atracar para desembarcar la reliquia que traemos a bordo. Y otras muchas.

La procesión conmemorativa más pintoresca es la que se celebra en Furnes (Bélgica). Tiene su fundamento en las piadosas costumbres de la Edad Media. Cada año, el último domingo de julio, a las cuatro de la tarde, sale la procesión con este orden: Seis trompeteros; el ángel, que exhorta a los hombres al arrepentimiento y a seguir el ejemplo del Divino Maestro; luego van los penitentes; seguidamente, un grupo representando la ofrenda de Abrahán; Moisés en el desierto; David, Isaías, Jeremías, Daniel, Oseas, Zacarías y Malaquías, llevando textos sagrados; los tres castigos de David; San Juan y muchos pastores; el ángel que anuncia el nacimiento del Salvador; Belén, Jesús en el pesebre, María, José; los Magos de Oriente, con sus ricas capas; la huida a Egipto; la Circuncisión; luego, la vida de Jesús, la Pasión, la Muerte.

El segundo grupo de procesiones son las del Corpus. Tienen fama en España. También se celebran en el mundo entero. Una de las más famosas del mundo, y la primera que se celebró, fué en Sens (Francia), y la segunda se celebró en Barcelona, cuya celebración consta en el «Libro de las Ordenaciones» ya en 1319. Luego se propagó al mundo entero.

Ahora bien; las procesiones genuinamente típicas, las que tienen un sabor especial, original, castizo, eminentemente religioso, son las de Semana Santa, con sus pasos famosos, con su asistencia, por su recogimiento singular. Pero estas procesiones tienen su cuna y su desarrollo casi exclusivamente en España. Nuestra Patria es la cuna de la imaginación y a esto se debe que en ella se hayan propagado y hayan tomado incremento singular. Por ser así pudieron triunfar Saltillo y Montañés y tantos otros magos de la imaginación que crearon obras cumbres, tan divinas, que asombraron entonces y siguen asombrando ahora.

Las procesiones de Semana Santa tienen un sello especial. Son de penitencia. Se caracterizan por su nota fúnebre, por la hora de las noches en que se celebran: todo convida al silencio, al recogimiento, mientras se oyen marchas acompañadas de trompetas y tambores. Lo severo del traje de las mujeres. El día, peinetas castizas, el vestirse de largo, que tanto sueñan las jóvenes devotas. Los castigos que se imponen a los penitentes. Largas filas de cirios encendidos en el hueco de la noche: cantares piadosos de vez en cuando. Y el compás de los pasos y el Miserere del Santo Entierro. Todo invita a la tristeza y al dolor, siendo, como son, días de conmemoración de los Misterios Augustos de la Redención del hombre.

Podemos, pues, afirmar sin duda alguna, que las procesiones de Semana Santa tienen su vida y su ambiente en España. No hay posibilidad de que nadie venga de lejos, ni de cerca, robarnos esto, que es nuestro, que constituye una página luminosa de nuestra manera de ser, que nos pertenece por formación, por vinculación, por todos los conceptos. Aunque quisieran copiarlo, no podría nadie hacerlo ni lograrlo, porque el copiar las procesiones de Semana Santa de España equivale a traducir un libro que no tiene equivalentes en las voces extranjeras. Las ideas son nuestras, sólo nuestras; las entendemos sólo nosotros, las comprendemos sólo nosotros. Luz y sombra, contraste de nuestra propia vida; sin ellas no vivimos, como sabemos por experiencia; los españoles necesitamos esta manifestación para poder completar nuestra existencia humana.

El origen de las procesiones de Semana Santa hay que buscarlo en la misma fuente de donde nacieron todas las demás procesiones, especialmente de tipo religioso.

La fuente de las procesiones está en la representación medioeval de los dramas litúrgicos. Así aparece claramente por datos concretos. Los dramas necesitan representación; en aquella época se carecía de local apropiado para ello y se recurrió a la representación peripatética, por las calles, en forma plástica.

Así se observa en San Vicente de Horts, Rupit, San Esteban de Bas. A veces el origen está en simples recitados, durante el curso, como ocurre en Verges (Gerona), donde, mientras hacen caer al Nazario a fuerza de burlas y torturas, un tambor que marca rítmicamente el punto, se pone a redoblar y dá comienzo una extravagante danza y desenfrenada por demás; los sicarios bailan a coro delante del que hace de Jesús; los soldados, armados, evolucionan con viveza y una serie de esqueletos ejecutan la danza macabra, empujando uno la guadaña y los otros el pedruzco; el primero se adelanta con el pie derecho, avanza decidido, describiendo con la guadaña, segadora de vidas, un círculo original, en tanto que el tambor lleva el ritmo.

Otro de los principios y fundamentos de las procesiones hay que buscarlo en el afán de manifestar la piedad en días conmemorativos como son los de la Semana Mayor. Los misterios de la Pasión se prestaban mucho a ello y poco a poco fué aumentando la costumbre, que primero se hace con personas y luego con imágenes, hasta terminar en estas formas de procesiones gigantes y suntuosas que hoy celebra España.

También se cree que las rogativas tienen una explicación de las actuales procesiones.

Queda, pues, explicado el origen de las procesiones.

Barcelona celebró ya, en época remota, estas procesiones, sobre todo

ro, a cargo de muchos panaderos. El Enterramiento estaba a cargo de los tenderos, y el de la Virgen de los Dolores, a cargo del Montepío del mismo nombre. Y luego más pasos, más concurrentes, trompeteros, muchos cirios, sacerdotes...; cerrando un pique de honor con armas a la funeralia.

Merecen especial mención las procesiones de Semana Santa en Hellín y Alcañiz, a las que concurren más de tres mil tamborileros. Lo mismo ocurre en Baena. Además de los pasos, van penitentes, arrastrando cadenas; soldados vestidos a la romana y muchos recuerdos y atributos de la Pasión de Cristo.

También merecen destacarse las procesiones de Semana Santa en Cartagena, en Toledo, en Zamora, en Córdoba, en Málaga, en Ciudad Real, en Salamanca, en Burgos.

Pero son de fama indudable, son lo más grandioso, lo más elevado en procesiones: las que se celebran en Sevilla, que en nuestros días han alcanzado tal fama y renombre que del mundo entero llegan a la Reina del Betis gentes, muchas gentes, para asistir a las manifestaciones singulares del culto público en honor de Jesús.

Comienzan el Domingo de Ramos y se suceden constantemente el Miércoles, Jueves y Viernes Santos, hasta terminar en el día de Resurrección.

La riqueza de sus pasos, la solemnidad, la característica peculiar, todo ha hecho de las procesiones sevillanas algo maravilloso, único en el mundo.

Antes, las procesiones seguían este orden: abrían marcha soldados a la romana, de a caballo; el ministro, con vestido negro galonado de oro, llevando el escudo de la cofra-

Pascua de Resurrección

Finaliza Semana Santa con los misterios más sublimes de la Pasión del Señor. La liturgia lo recuerda con ceremonias solemnes que rememoran los últimos dolores de Jesús y su agonía en la Cruz. A través de ellas, los fieles cristianos de todos los tiempos participan, en comunión perfecta, de las gracias y bienes inmensos que el proceso de la Redención derrama sobre la Humanidad.

Solo breves días y la Iglesia, cambiando los lutos de sus ornamentos que nos hablan de desolación, dolor y orfandad, celebrará el triunfo de Cristo vencedor de la muerte.

Comienza el Tiempo Pascual celebrando la Resurrección del Salvador. Empieza el ciclo triunfante: la persecución cesó y el Señor se ocupa en echar los cimientos de su Iglesia y preparar a sus discípulos amados para que, después de la Ascensión y la Venida del Espíritu Santo, prediquen por todo el mundo la buena nueva de la única y verdadera doctrina.

La Resurrección del Señor representa la consagración del triunfo definitivo logrado en la cruenta batalla sostenida contra el demonio, la carne y el mundo.

Diffícil es a un profano—y ni siquiera lo intenta definir—cuál de los Tiempos del Ciclo Pascual el más importante. Unicamente destaca el júbilo con que accede la Iglesia al Tiempo verdadero de Pascua (Pascua-Sábado después de Pentecostés). El Padre Lefebvre lo define diciendo que es una imagen del Ciclo de irradiación de la Pascua, elemento principal objetivo de nuestra actual existencia».

En los momentos actuales, labor de los que tenemos la modesta que sea el servicio prestado, ha de ir orientada a obtener una enseñanza para el caso de España, más que en su presencia esencialmente bélico que ya ha flor de unos días, para el porvenir que se dibuja esplendoroso y cercano.

Aprovechemos las sapiencias, más lecciones que ofrece la historia en la exposición dogmática litúrgica e histórica de sus Tiempos de Pasión y Pascua, e intentemos su aplicación al fenómeno que vive nuestra Patria y la que mueve desde lo más hondo de ser en un intento constructivo, mente revolucionario que mueva un hilo de fe y esperanza de un cil superación en su historia.

Y al establecer comparación entre elementos tan elevados, dando la debida atención, no mueve otro impulso que el que sentimos como españoles por serlo hasta las cachas de la voz de alerta y en una perfecta e íntima unión de ambas calidades servimos a nuestra Patria, rindiendo culto a la Iglesia, por ser el camino que lleva a Roma, centro de la verdadera Imperialis.

En los albores del Alzamiento Nacional, allá por los primeros meses del 37, la voz señera de General Mola—auténtica personificación del Soldado español—de nuestra Patria Cruzada con exacta y adecuada a lo que representaba. Decía que es una guerra dura, sangrienta y purificadora.

Dureza y sangre que ya cesó por fortuna en estos momentos en los que si bien sucesivas victorias han ido dejando esleto laureles, flota sobre el ambiente el dolor que acusa en sus entrafes el cuerpo patrio, al sentir la carne hecha pedazos y sus hijos inmolados por la mayoría de los pueblos y prepara esa purificación de que hablaba el General. Decía que en tiempos modernos, ha dado batallas después de muerte.

Dureza y sangre, dolor en suma que sintió el Señor en su Pasión y redimió a la Humanidad. Su me purificación hecha en la segunda Persona de la Santísima Trinidad. Precedente necesario de la alegría de Resurrección.

Para nuestra Patria, hoy doliente, está tan inmediato su tiempo pascual que casi todas las cosas se emplean en prepararlo.

La guerra, este empeño gigantesco que ya se coronó con éxito sin igual, no hubiera tenido razón de ser si solo la inspiración contenida en el programa. Sería un acto que, con representar mucho, respondería más que a una concepción revolucionaria de combate meramente destructivo. La guerra se hizo para algo más que barrer de España al marxismo y sus aliados.

En el profundo barbecho que el golpe de bayoneta cruzó los campos de nuestra Patria, ha de germinar la semilla del Nuevo Estado que el Caudillo español, con su sabia mano y que abonó con su sangre generosa la Juventud española. En su delicado cultivo hemos de poner todos nuestros esfuerzos, que si lo hacemos con atención clara, el éxito se nos dará como don inestimable del Cielo. Con ese concepto de militancia puro sacrificio—que legó José Antonio y el sentido de hermandad del mandato divino «amados los unos a los otros como Yo os he amado».

Y así, siguiendo al Padre Lefebvre, podremos definir el momento y el futuro de España como una imagen de la realidad terrena, una irradiación de la Pascua humana, principal objetivo de nuestra actual existencia.

Rafael Bittini Lopez-Gutierrez, Vitoria, 23 de marzo de 1938. Tercer Año Triunfal.

La Cruz de Cristo es en el punto dolor un símbolo de eterna consuelo.

MONTALEMBERT. (Lo Porvenir)



La Soledad de María (El Tiziano)

desde la fundación de la Archidiócesis de la Purísima Sangre de Jesús, en el siglo XV, por San Vicente Ferrer.

La procesión de Jueves Santo sale de Santa María del Pino, a las cinco de la tarde, en este orden: mozos de la escuadra o alguaciles; trompeteros; el capitán Manaya, con el pendón de S. P. Q. R.; y soldados romanos que marcaban el paso de manera típica; música tocando marchas fúnebres; pendón mayor, confiado a la agregación de los cofrades y congregaciones; la Santa Vera Cruz, a cargo del Colegio de Tintoreros; música de atabales entubados y trompetas con cordina; Misterio de la Cena, a cargo del Montepío de este nombre; el de la Oración, a cargo de los hortelanos; el del Alzamiento, a cargo de la colonia francesa; el de la Coronación, a cargo del gremio de sastres; el del Santo Cristo, a cargo de los setenta, y el de las Espinas. El Descendimiento, a cargo de los herreros y la Piedad, a cargo de mesoneros y hoteleros, y el Santo Entie-

ro, a cargo de muchos panaderos. El Enterramiento estaba a cargo de los tenderos, y el de la Virgen de los Dolores, a cargo del Montepío del mismo nombre. Y luego más pasos, más concurrentes, trompeteros, muchos cirios, sacerdotes...; cerrando un pique de honor con armas a la funeralia.

Merecen especial mención las procesiones de Semana Santa en Hellín y Alcañiz, a las que concurren más de tres mil tamborileros. Lo mismo ocurre en Baena. Además de los pasos, van penitentes, arrastrando cadenas; soldados vestidos a la romana y muchos recuerdos y atributos de la Pasión de Cristo. También merecen destacarse las procesiones de Semana Santa en Cartagena, en Toledo, en Zamora, en Córdoba, en Málaga, en Ciudad Real, en Salamanca, en Burgos. Pero son de fama indudable, son lo más grandioso, lo más elevado en procesiones: las que se celebran en Sevilla, que en nuestros días han alcanzado tal fama y renombre que del mundo entero llegan a la Reina del Betis gentes, muchas gentes, para asistir a las manifestaciones singulares del culto público en honor de Jesús. Comienzan el Domingo de Ramos y se suceden constantemente el Miércoles, Jueves y Viernes Santos, hasta terminar en el día de Resurrección. La riqueza de sus pasos, la solemnidad, la característica peculiar, todo ha hecho de las procesiones sevillanas algo maravilloso, único en el mundo. Antes, las procesiones seguían este orden: abrían marcha soldados a la romana, de a caballo; el ministro, con vestido negro galonado de oro, llevando el escudo de la cofra-

Dules estrella matutina, Virgen de la Soledad. Yo también puse una espina

AÑO XVI

iano

ntro de Es

estas horas de a

trabaja por su

total en todos lo

construcción mor

porque ha sido

de un golpe

porado a la inter

sentimientos patri

Reconstru

porque de llen

pos de Pasión y Pascua, e intent

temos su aplicación al fenómeno

que vive nuestra Patria y la que

mueve desde lo más hondo de ser

en un intento constructivo, mente

revolucionario que mueva un hilo

de fe y esperanza de un cil super

ación en su historia.

Y al establecer comparación entre

elementos tan elevados, dando la

debid atención, no mueve otro im

pulso que el que sentimos como es

pañoles por serlo hasta las cachas

de la voz de alerta y en una perfecta

e íntima unión de ambas calidades

servimos a nuestra Patria, rindiendo

culto a la Iglesia, por ser el camino

que lleva a Roma, centro de la ver

dadera Imperialis.

En los albores del Alzamiento

Nacional, allá por los primeros

meses del 37, la voz señera de

General Mola—auténtica personi

ficación del Soldado español—de

nuestra Patria Cruzada con exacta

y adecuada a lo que representaba.

Decía que es una guerra dura, san

grienta y purificadora.

Dureza y sangre que ya cesó por

fortuna en estos momentos en los

que si bien sucesivas victorias han

ido dejando esleto laureles, flota

sobre el ambiente el dolor que ac

usa en sus entrafes el cuerpo patri

o, al sentir la carne hecha pedazo

s y sus hijos inmolados por la may

oría de los pueblos y prepara esa

purificación de que hablaba el Ge

neral. Decía que en tiempos mod

ernos, ha dado batallas después

de muerte.

Dureza y sangre, dolor en suma

que sintió el Señor en su Pasión

y redimió a la Humanidad. Su me

purificación hecha en la segunda

Persona de la Santísima Trinidad.

Precedente necesario de la alegría

de Resurrección.

Para nuestra Patria, hoy doliente,

está tan inmediato su tiempo pas

cular que casi todas las cosas se

emplean en prepararlo.

La guerra, este empeño gigantes

co que ya se coronó con éxito sin

igual, no hubiera tenido razón de

ser si solo la inspiración contenida

en el programa. Sería un acto que,

con representar mucho, responder

ía más que a una concepción rev

olucionaria de combate meramente

destructivo. La guerra se hizo pa

ra algo más que barrer de España

al marxismo y sus aliados.

En el profundo barbecho que el

golpe de bayoneta cruzó los camp

os de nuestra Patria, ha de germin

ar la semilla del Nuevo Estado

que el Caudillo español, con su sa

bia mano y que abonó con su san

gre generosa la Juventud española.

En su delicado cultivo hemos de

poner todos nuestros esfuerzos,

que si lo hacemos con atención

clara, el éxito se nos dará como

don inestimable del Cielo. Con

ese concepto de militancia puro

sacrificio—que legó José Antonio

y el sentido de hermandad del

mandato divino «amados los un

os a los otros como Yo os he

amado».

Y así, siguiendo al Padre Lefeb

vre, podremos definir el momento

y el futuro de España como una

imagen de la realidad terrena, un

a irradiación de la Pascua huma

na, principal objetivo de nuestra

actual existencia.

Rafael Bittini Lopez-Gutierrez,

Vitoria, 23 de marzo de 1938.

Tercer Año Triunfal.

La Cruz de Cristo es en el punto

dolor un símbolo de eterna con

suelo.

MONTALEMBERT. (Lo Porvenir)

RRIB

ESP

SGCB2021